



Hasta nuestros días es posible adorar las Hostias incorruptas que están custodiadas en la iglesia de Silla, a las puertas de Valencia.



Hostias del Milagro



Nuestra Señora de los Angeles, Sila



I CENTENARIO DE LAS SAGRADAS FORMAS INCORRUPTAS
SILLA, 1907 - 2007

Era un 25 de marzo de 1907, fiesta de la Anunciación, cuando el párroco de la iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles en Silla, el Padre Fernando Gómez, estaba celebrando la Misa. Cuando abrió el tabernáculo para extraer la píside de plata con las Hostias vio que habían desaparecido. Las Sagradas Partículas fueron halladas dos días después, bajo una piedra de un pequeño huerto en las afueras de la ciudad.

El párroco organizó, entonces, una procesión solemne para devolverlas a la iglesia. En 1934, ante la constatación que las Hostias permanecían “en el mismo estado en el que fueron halladas bajo la piedra, manteniendo inalteradas sus condiciones originales”, el Arzobispo de Valencia inició un proceso que concluyó con la declaración del Prodigio gracias a la conservación

milagrosa. El Relicario fue sellado con cera y se redactó un documento detallado sobre el Prodigio. Lamentablemente, dos años después, el palacio arzobispal fue quemado por los anarco-comunistas, perdiéndose el rastro de dichos documentos. En 1982, el entonces Arzobispo de Valencia, Monseñor Miguel Roca, inició un nuevo proceso canónico para decretar oficialmente el culto a las Sagradas Hostias del Milagro.

